

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

2da. quincena de Febrero
de 1972 - No 85 \$ 80

EDITORIAL

LA CLASE OBRERA Y EL GAN

En todo el país crece la lucha antidictatorial a la que se han incorporado últimamente grandes masas campesinas. Crece no sólo en extensión sino también en profundidad. Se ha ido radicalizando desde 1969 a la fecha.

Por eso es posible romper la trampa de las clases dominantes, el "Gran Acuerdo Nacional", destinado a continuar con un disfraz "constitucional" la actual dictadura del imperialismo y la oligarquía burguesa-terrateniente.

El problema planteado para la clase obrera no es sólo el de romper la trampa sino también el saber que rol jugará en ese rompimiento y en la lucha por derribar a la dictadura. ¿Será un auxiliar, tal vez poderoso, pero en definitiva un auxiliar, de fuerzas golpistas, reaccionarias, burguesas, o reformistas? ¿O será capaz de hegemonizar una insurrección armada que acabe no sólo con la dictadura sino también con el régimen oligárquico burguesa-terrateniente y abra el camino al socialismo y al comunismo? ?

Esa pregunta cobra dramática actualidad ante el renovado empuje combativo de las masas, que (en la quincena pasada, ha protagonizado una huelga general activa en Córdoba y luchas en varias empresas y gremios, manifestaciones de contratistas de viña en Mendoza, en el Noreste y en el Comahue, y movilizaciones estudiantiles contra los exámenes de ingreso. Y cobra actualidad porque ante el combate popular se vuelven a tensar las contradicciones entre los de arriba hasta tal punto que para los comentaristas de la burguesía la situación política argentina está a un paso de entrar en la "alarma roja", como denominan los yanquis la entrada en el terreno de las "decisiones irreversibles".

Con ese fondo, y sobre el tembladeral de la crisis económica que sacude al país, no sólo es posible romper la trampa del GAN sino, además, empujar al caos a los de arriba, a las clases dominantes. Pero al proletariado revolucionario no sólo le interesa romper la trampa, en la línea de acumulación insurreccional de fuerzas. Le interesa, además, cómo se habrá de romper y qué tipo de acumulación de fuerzas insurreccionales se logrará. ¿Logrará el proletariado encabezar a las fuerzas que se alzan a la lucha contra la dictadura y las clases dominantes?

Desde ya que esta es una preocupación del proletariado revolucionario y de su partido de vanguardia: el

PCR. No es esto lo que preocupa a la pequeña burguesía revolucionaria que ha escogido el camino heróico, pero ineficaz, del terrorismo urbano para la lucha antidictatorial. Ni lo que preocupa a la izquierda reformista de los falsos comunistas del PC., que ha montado el ENA con un programa reformista burgués y la intersindical con Arruñi y Scipioni, precisamente, todo esto, para bloquear un camino revolucionario de hegemonía proletaria. Tampoco, como es lógico, preocupa a Perón, que también para tratar de cerrar ese camino ha designado al frente de las "62" a Corla, Miguel, Bucci, y la larga lista de agentes patronales que dirigen la rama sindical del peronismo. Todas estas fuerzas bregan para impedir que el proletariado revolucionario, dirigido por su partido marxista-leninista, hegemonice la lucha libertadora.

Esto es lo que se esconde tras el debate: ¿después de Sitrac-sitram qué?

Ya cuando los obreros de Perdiel, dirigidos por la línea de los comunistas revolucionarios, retomaron el camino de los obreros del Chocón (sin incrustaciones reformistas que tuvo este último) e iniciaron el combate que precipitó el recambio del libreto dictatorial de Onganía, toda la jauría reformista, acompañada por el coro pequeño burgués repitió: ¿después de Perdiel qué?

El PCR les respondió en su Primera Conferencia. El debate implicaba un debate de líneas: de estrategias. O línea proletaria o línea reformista. Se criticaba nuestro modelo de acumulación de fuerzas por "petardista" y "aventurero", "ultraizquierdista"; pero la polémica hacia no a una cuestión metodológica, o táctica, sino a una cuestión de línea política. La vida nos dió la razón, y cuando Sitrac-Sitram se convirtió en alternativa en el movimiento obrero, brotó nacionalmente una corriente sindical clasista, revolucionaria, quedó olvidada aquella polémica y el grito "FIAT-PERDRIEL lucha sin cuartel" recorrió el país.

Pero así como hoy rebrotan viejas polémicas con el reformismo, y así como se renueva la vieja polémica entre comunistas revolucionarios y revolucionarios pequeñoburgueses, así también resurge hoy la polémica posterior a Perdiel.

El PCR ha marcado a fuego la línea comandista que permitió a la dictadura intervenir a SITRAC-SITRAM y cesantear a los obreros más combati-

vos y concientes de las fábricas FIAT de Córdoba. Pero, al mismo tiempo, valoramos seriamente la experiencia del proletariado de esas empresas, porque consideramos que ha sido la más avanzada del movimiento obrero argentino, y sólo conociéndola a fondo, aprendiendo de ella, será posible en el futuro ir aún más adelante.

En las empresas FIAT de Córdoba surgió un tipo de organización de combate apta no sólo para el combate sindical, sino también para el combate político y revolucionario del proletariado. El germen de comisiones de fábrica, semejante a las tradicionales organizaciones de ese tipo aparecidas, en cada momento de auge revolucionario, en distintos países capitalistas. El germen de organizaciones de lucha y poder obrero en la base (soviets en Rusia; consejos de fábrica o comisiones obreras en otros países) que constituyen no una particularidad de ciertas revoluciones sino la institución específica de la dictadura del proletariado.

No es extraño que en nuestro país ese tipo de organización haya apuntado en ligazón con las comisiones internas y los cuerpos de delegados sindicales. Nuestra lucha por la recuperación sindical clasista —especialmente de esas comisiones internas en las grandes empresas— se articula con las perspectivas de desarrollo de la enorme potencialidad revolucionaria del proletariado que es posible desplegar, en cuanto, en una situación política favorable, se repitan experiencias como la de SITRAC-SITRAM.

Se ha abierto entonces todo un campo de polémica en torno al debate ¿después de SITRAC-SITRAM qué? Polémica que implica, en el fondo, una lucha de línea política entre el PCR, como partido marxista-leninista del proletariado, y las fuerzas pequeñoburguesas populistas y el reformismo (incluida aquí la gama de sectas trotskistas actualmente a remolque del ENA y la Intersindical). Polémica que hace a la lucha sindical, a la relación entre lucha económica y política en la época del capitalismo monopolista de estado en un país dependiente, a la relación sindicato-partido y unidad de acción de lucha de tendencias en el movimiento obrero a las particularidades políticas y organizativas del bloque de clases revolucionarias que realizará la revolución de liberación social y nacional, etc.

El PCR encara esta polémica en es-

trecha ligazón con las necesidades actuales de la lucha de clases en el país.

El rol que jugará el proletariado en la lucha antidictatorial liberadora dependerá en gran medida de su capacidad de seguir transitando, y profundizando, el camino abierto por las experiencias de Perdiel y FIAT.

La política de hambre y represión de la dictadura y la aguda crisis del reformismo (absolutamente incapaz para obtener incluso migajas de las clases dominantes) crean la necesidad y la posibilidad de seguir y profundizar aquel camino.

Para ello el proletariado debe mantener a toda costa su camino independiente, y no ceder al canto de sirena de la burguesía reformista —nucleada en La Hora del Pueblo, o en el agrupamiento de la burguesía promoscovita: el ENA— que pretenden que la clase obrera y las fuerzas revolucionarias, después de haber hecho el gasto en la lucha antidictatorial, y dejado en ella a miles de despedidos, represaliados, presos, mártires, en el momento en que la dictadura se resquebraja y camina al borde del abismo, opten por apoyar una "salida institucional" acordada con Lanusse, y regulada por éste, para evitar un "golpe brasileño". Que abandonen el camino revolucionario para apoyar el camino de los reformistas que van como furgón de cola de las clases dominantes, incapaces de organizar la lucha efectiva contra la congelación de salarios, la desocupación, la represión y la política agraria y cultural de la dictadura, porque para hacerlo deben organizar la lucha revolucionaria, activa, violenta como los "cordobazos" y con perspectivas insurreccionales y ellos están en la "presión de masas", reformista, para obtener mejores condiciones electorales; como practican Perón o el PC.

En definitiva el rol del proletariado en la lucha antidictatorial liberadora dependerá del fortalecimiento de su partido de vanguardia, marxista-leninista, el PCR. Porque en definitiva el triunfo de la revolución sólo será posible con la existencia de un fuerte partido comunista revolucionario, con una dirección revolucionaria, disciplinada y fogueada en la dureza de la lucha de clases.

Fortalecer a este partido no es sólo deber de sus militantes sino también del proletariado revolucionario, y es la gran tarea actual de la lucha revolucionaria en nuestro país.

Declaraciones de Carrillo a su Regreso de China

Al regresar de China la delegación del Partido Comunista de España, Miguel Olaverri, el órgano de su C. C., ha hecho al camarada Santiago Carrillo varias preguntas sobre dicho viaje. Reproducimos algunas de ellas con sus respuestas.

—Cuáles son las razones del viaje a China de una delegación del Partido Comunista de España?

—Pueden reducirse a tres:

1º — China es un gran país socialista, una fortaleza de la lucha antimperialista, un Estado con cerca 800 millones de habitantes cuyo peso en el mundo está fuera de discusión. Pretender ignorarles es tanto como taparse los ojos para negar la existencia del sol.

2º — El Partido Comunista de China es un gran Partido revolucionario que ha conducido al triunfo a la Revolución mas trascendental después de la Revolución Socialista de Octubre. Es una gran fuerza que tampoco se puede ignorar.

— El Partido Comunista de España ha reconsiderado en estos años, sobre la base de la experiencia, los

problemas del movimiento comunista mundial y del frente antimperialista. La práctica revolucionaria enseña constantemente a los Partidos y el nuestro trata de aprender de esa práctica. De esa reflexión ha surgido una línea unitaria que nos proponemos defender, modesta pero firmemente. Pensamos, y así lo expusimos en la Conferencia Internacional del 69 en Moscú, que hay que llegar a una nueva unidad en nuestro movimiento y que en esa nueva unidad, el Partido Comunista de China tiene un papel muy importante, por su pasado y su presente.

De ahí que el Partido Comunista de España, su Comité Central haya acordado hace ya tiempo restablecer las relaciones con el Partido Comunista de China y que hayamos aprovechado la primera oportunidad para cumplimentar este acuerdo.

—¿Que impresión traéis de la situación en China?

—Una impresión excelente. Se han dicho muchas cosas falsas sobre la situación en China. El pueblo se alimenta bien. Hay una gran abundancia de productos de primera necesidad y no se ve una sola cola. Los precios se mantienen —creo que es el único país del mundo que ha logrado esa estabilidad— al mismo nivel de hace veinte años. El trabajador chino, con su salario, puede alimentarse bien y vestirse y calzarse de manera conveniente. Haber logrado esto, en un país de cerca de 800 millones, que antes de la Revolución sufría de la miseria y las epidemias en proporciones inimaginables en Occidente, es un éxito incontestable del sistema socialista. Ese éxito destaca con gran brillo sobre el fondo de miseria existente en otros países vecinos de China, que no han salido del capitalismo.

—Entonces, ¿todo lo que hemos leído contra las comunas populares, las pequeñas empresas...?

—Lo que hemos leído es una cosa, lo que hemos visto otra totalmente distinta. Nosotros, por lo que hemos visto, regresamos convencidos de la eficacia de la comuna popular, como organización colectivo-social. La comuna ha permitido resolver el problema de la producción agraria y ganadera; impulsa la producción industrial; estimula la iniciativa local de las masas; da una educación política a éstas; fomenta el desarrollo de la educación. Transforma en obreros competentes a millones de campesinos, hombres y mujeres. De todas las inepcias que se han dicho, y que nosotros mismos hemos creído a veces, sobre las comunas y sus supuestos utopismos, no hemos encontrado ni rastro.

En cuanto a las pequeñas empresas —por cierto, no tan pequeñas, puesto que en ellas trabajan muy frecuentemente doscientos y más obreros— todas las burlas que hemos conocido carecen del más mínimo fundamento. En las estructuras económicas de China, esas empresas, que producen complementariamente a otras más grandes, son un serio avance. Hemos visitado unas cuantas, que fabrican material eléctrico y electrónico, piezas para máquinas-herramientas, material agrícola, calzado, vestido y otras mercancías. Cabe decir que esas empresas son, en infinidad de casos, más productivas que las decenas de miles de pequeña empresas que rodean en nuestro país, y en otros países capitalistas, al núcleo de las grandes empresas. Un rasgo importante es que la inversión del Estado en ellas es mínima, pues se desarrollan sobre la base de la puesta en valor de los recursos locales; que su instalación no re-

duce los recursos estatales para el desarrollo de la industria moderna y amplia las mercancías de primera necesidad a disposición de las masas, a la vez que transforma en obreros calificados a millones de campesinos más rápidamente. El secreto del buen abastecimiento de la población en China está, en gran medida, en las comunas y en esas empresas llamadas pequeñas.

—¿Y la Revolución Cultural?

—En el Pleno de nuestro Comité Central en septiembre de 1970 hicimos muy bien en dejar en suspenso los juicios ligeros y precipitados —yo añadiré ahora erróneos— sobre la revolución cultural.

Sobre esta cuestión nos hemos informado y hemos discutido con nuestros interlocutores chinos, a todos los niveles. En el informe que nuestra delegación va a hacer público tratamos el tema más detenidamente de lo que es posible hacerlo en estas declaraciones.

Sólo quiero facilitar aquí algunas coordenadas: la llamada revolución cultural fue sobre todo una revolución política. Hasta entonces nuestra teoría y nuestra práctica —me refiero a la del marxismo-leninismo— no habían previsto la posibilidad de revoluciones políticas en el socialismo. Pensábamos que frente al socialismo sólo podían alzarse contrarrevoluciones. Sin duda esto contribuyó al desconcierto causado por la revolución cultural.

Por todo lo que hemos visto y oído, la revolución cultural ha convalidado el socialismo en China, ha incorporado a la juventud y a las masas enormes de mujeres a las tareas revolucionarias; ha levantado la combatividad, el entusiasmo, el romanticismo revolucionario de las masas; y ha impulsado la producción.

La revolución cultural ha roto un proceso de cristalización de estructuras burocráticas; ha restablecido, en ciertas formas, el control de las masas sobre los cuadros, la posibilidad de una crítica de masas y de una vigorización de las iniciativas de las masas.

—¿Y el papel de Mao Tse-tung?

—Mao Tse-tung goza en China de un prestigio que se puede comparar al de Lenin en la Unión Soviética. Es el jefe del Partido, y el principal creador de la política que ha conducido al triunfo a la Revolución China. Ha dirigido la lucha que ha liberado al pueblo de la opresión extranjera y de la domi-

nación de las clases explotadoras. Todos los enormes éxitos de la Revolución china están unidos a su nombre. Para centenares de millones de chinos, China nueva, ese país que por primera vez en la historia se respeta en el mundo, el socialismo y Mao Tse-tung son una misma cosa.

A la vez nosotros hemos sido testigos del esfuerzo real por divulgar y organizar el estudio masivo de obras como "El manifiesto comunista"

Los camaradas chinos nos han afirmado su concepción de que el pensamiento de Mao Tse-tung es la aplicación a la especificidad china de la verdad universal del marxismo-leninismo. Nadie, en ningún momento, nos ha dicho que el maoísmo sea el marxismo de hoy. Marx, Engels y Lenin son los maestros universales, que están en el origen de la elaboración de la vía china por Mao Tse-tung. Ciertamente, en toda gran revolución, y la china lo es, hay elementos y experiencias que tienen valor universal, siempre que no se quiera hacer de ellos clichés y fórmulas subjetivas.

—¿Cómo explican los camaradas chinos la visita de Nixon?

—Ellos la consideran como un resultado de las derrotas del imperialismo yanqui en Indochina y en otros lugares del globo, de la crisis del imperialismo norteamericano y de su propia firmeza —la de lo selinos— ante la política de bloqueo de los Estados Unidos. Hay otro aspecto, al que ellos no aluden, pero que es evidente: ni los Estados Unidos pueden negar ya la importancia de China en el mundo.

Los camaradas chinos recuerdan que su país está manteniendo negociaciones con los norteamericanos desde 1956 en Varsovia. La visita de Nixon es de hecho la continuación de esas negociaciones a otro nivel. Ellos recuerdan que el Vietnam combate y a la vez negocia en París con los Estados Unidos. Que la Unión Soviética también negocia con Estados Unidos. Y se sorprenden si alguien se extraña de que ellos negocien también. ¿Por qué no vamos a negociar nosotros? —dicen con razón—. Al mismo tiempo están decididos a no hacer ninguna concesión al imperialismo y se indignan lógicamente cuando alguien les atribuye la intención de dañar a terceros países y sobre todo a países socialistas.

EN ESPAÑA:

los estudiantes en paralizado las universidades

MADRID, 5 de febrero. — La casi totalidad de las universidades españolas están paralizadas por huelgas estudiantiles contra la presencia de policías en los centros docentes y contra la reforma universitaria oficial, tachada de "tecnocrática" y "clasista".

En Madrid, tras los violentos incidentes de los días 17 y 18 de enero pasado, la situación no se ha normalizado.

Los estudiantes de las facultades de Sociología y Filosofía y Letras siguen en huelga. La de Medicina continúa cerrada, así como la Escuela de Arquitectura.

La Universidad de Valencia fue clausurada hoy hasta nueva orden tras violentos incidentes ocurridos ayer entre los estudiantes y las fuerzas del orden.

En Barcelona, las facultades de Farmacia, Filosofía y Letras y Ciencias y la Normal Superior, fueron cerradas.

Hoy la policía dispersó a un millar de estudiantes que manifestaba en la escalinata de la Universidad y expulsó de la Facultad de Letras a estudiantes que celebraban allí una a amblea.

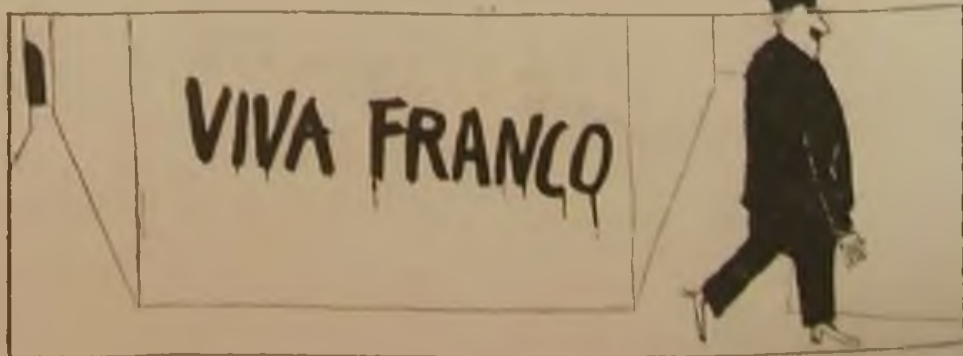
En Salamanca los estudiantes de Medicina, Derecho, Filosofía y Letras se declararon en huelga.

En Granada, los estudiantes de Medicina no concurren a las aulas desde hace ya dos semanas.

En Oviedo, el rectorado cerró la Facultad de Filosofía y Letras, que los estudiantes habían abandonado hace dos semanas.

En Santiago de Compostela hubo el jueves enfrentamientos entre la policía y los estudiantes. El Consejo de la Universidad adoptó medidas disciplinarias.

En todas partes los estudiantes reclaman lo mismo: que la policía abandone los locales universitarios y que se anule la ley de educación de 1970, calificada de "tecnocrática" y de "clasista".



El Tiburón y los Pequeños Peces

Por fin, el propio jefe del elenco se ha ocupado, personalmente, de destacar en forma pública la olla del Gran Acuerdo. Alejandro Lanusse conferenció ante los altos mandos de las tres armas y, por primera vez en mucho tiempo, se ocupó de difundir un resumen de su exposición, tal vez para que nadie se llame a engaño.

En esencia, lo que dijo Lanusse es lo siguiente, según la versión de la propia dictadura:

- "El próximo periodo debe ser necesariamente configurado por un gobierno constitucional de transición y consolidación, como también de culminación de la tarea que en los campos políticos, social y económico inició la Revolución Argentina, desarrollando la idea de que sólo así el país hallará el camino de los cambios de autoridades dentro de los márgenes estrictos de las instituciones".

- "Se refirió también a los propósitos que evidencian algunos sectores minoritarios para interrumpir el proceso (...) advirtiendo que tales acciones, en caso de que intentaran concretarse en los hechos, contarán con la respuesta de las armas".

- "El Gran Acuerdo Nacional (...) impone precisamente acordar en todos los órdenes la solución de los problemas. Esa exigencia, en forma obvia, adquiere fundamental importancia en el plano político".

- "La Revolución Argentina está produciendo uno de los hechos más importantes de los últimos lustros, que consiste en la incorporación del justicialismo al quehacer político del país".

- "El gobierno no aspiraba a una aceptación plena (de las medidas económicas) pero sí a la comprensión indispensable".

LOS "NACIONALES" DEL REVISIONISMO

Por supuesto, estas declaraciones de Lanusse no constituyen una sorpresa para quienes hayan seguido atentamente la línea política del PCR desde que el GAN se convirtió en doctrina oficial de la dictadura.

Desde el principio (cosa que no ocurrió con ninguna fuerza burguesa, y ni siquiera con el radicalismo pequeño burgués) nuestro Partido señaló que el GAN significaba la continuación, por otros medios, del mismo plan nacido en junio de 1966 (mientras que algunos, teorizando sobre el "repliegue" dictatorial y la necesidad de "aprovecharlo", en realidad se subordinaban a Lanusse y postuló la necesidad de derrotarlo con una política de ofensiva, en la misma forma en que habían sido derrotados Onganía y Levingston con las masas).

Ahora, el juego está más claro que nunca. El gobierno que surja de las prometidas "elecciones" será "de transición" y de "culminación" de las tareas realizadas por la contrarrevolución antiargentina. Los que se opongan a ello "contarán con la respuesta de las armas", ya que el GAN "impone precisamente acordar en todos los órdenes", y "esa exigencia es fundamental en el plano político". Es decir, la dictadura exige a quienes la acompañen "culminar" la misma política iniciada en 1966 en "todos" los órdenes —o sea, también en el económico— y "acordar" con ella los términos de la salida política, esto es, la Presidencia, las gobernaciones, y las cámaras legislativas.

¿Dónde está, pues, el "juego limpio"? ¿Y cómo responden a estos planteos aquellas fuerzas llamadas por la dictadura a "acordar" con ella la salida?

Después de la conferencia de Lanusse, se conocieron declaraciones de distintos sectores políticos. Ninguno de ellos denunció la trampa. Todos anunciaron, implícitamente, que están dispuestos a "acordar" la salida, pero su-

plicaron, rogaron de rodillas, una concesión: que se modifique la política económica.

El caso más patético a este respecto fue el de la CGE, una entidad empresarial "nacional" que, como se sabe, es dirigida por PCA en alianza con el desarrollismo. La CGE realizó una "jornada de protesta" contra la política económica. Dicha "jornada" provocó la reacción airada de Lanusse, quien a su regreso de Ecuador, emitió un comunicado especial sobre el asunto, tratando a los dirigentes de la CGE poco menos que de ladrones. ¿Y cómo respondieron Gelbard y sus amigos? Re-

no fué acompañado con las medidas adecuadas en el orden económico-social". Más adelante, y cuando (hay que reconocerlo) un tono mucho más enérgico que la CGE, la declaración sostenía: "Si con la apertura del proceso político se quiso unir al país en una voluntad de cambio y transformación, las elecciones con que culminaría el proceso serían limpias. Si en cambio la apertura política pretendía el mantenimiento de las viejas estructuras dependientes, las elecciones encerrarían la posibilidad de la trampa y de los condicionamientos".

El análisis no deja de ser intelligen-

la situación económica para los sectores populares. Luego dijo que el justicialismo seguía en La Hora del Pueblo, "está más fuerte que nunca, dijo, y respecto de un frente con el frondizismo, sostuvo: El peronismo ya toma parte de un frente integrado por todos los partidos que desean la institucionalización del país".

De modo que Perón, luego de la conferencia de Lanusse ante las Fuerzas Armadas y tras haberse reunido dos veces con el embajador argentino en Madrid, Rojas Silveira, reitera su línea: seguir dentro del GAN, pugnando por una modificación de la política económica. Por lo que se sabe hasta ahora, una eventual entrevista suya con Frondizi no va a significar que Perón se sume a un frente desarrollista, sino al revés: que el desarrollismo se sume a una especie de entente entre La Hora del Pueblo y el Encuentro de los Argentinos para presionar desde adentro a Lanusse con el siguiente argumento: si la línea económica no se modifica, la salida política puede fracasar ya que no contaría con el consenso popular necesario. Este es el significado de su llamada a la formación de un "Frente Cívico de Liberación Nacional". Y para intensificar esa presión, Perón pide que entre la Casa Rosada y Madrid se instale "un teléfono celeste y blanco", igual al teléfono rojo que comunica a Washington con Moscú.

Pero Lanusse ya respondió a esta presión: ante los militares dijo, como ya se ha anotado, que el GAN exija la culminación de la tarea de la "revolución argentina". En consecuencia, la dictadura no va a ceder un ápice en este terreno (aún cuando aparente cambiar de línea mediante un posible cambio de ministros) porque si lo hiciera dejaría de ser lo que es: el poder político de la clase dominante. Y estas clases dominantes saben que el único camino capitalista posible en la Argentina es el de la concentración monopolista; y esas mismas clases saben también, que la única forma de intentar resolver la crisis económica es aumentando la superexplotación de la clase obrera y los sectores populares.

Es para eso que se arma el GAN y la "solución política". El florilegio que en torno a este punto practican Perón y la CGE, el radicalismo y los demás partidos de La Hora del Pueblo, el PCA reformista y el frondizismo, expresa la impotencia de las clases que esas fuerzas representan para cambiar la situación. Porque, en tanto, clases que carecen de perspectiva histórica, prefieren hacer lo del avestruz e ilusionarse con un giro "populista" de Lanusse, giro imposible dada la situación nacional e internacional.

Uno de los planes de Perón sería impulsar la formación de un "frente cívico de liberación nacional" entre La Hora del Pueblo, el Encuentro de los Argentinos, el frondizismo, la democracia cristiana, la UCRI y otros sectores. Se trataría de una alianza de "clases", como la define el mismo Perón, para lograr que el gobierno modifique su política económica y se "democratice". Pero ambas cosas son imposibles, dicho frente (si se forma) no tendrá más remedio que aceptar las migajas de Lanusse y hacer mutis por el foro, como ya lo hizo la CGE. Es la reiteración de la vieja fábula: el tiburón se come a los pequeños peces. Salvo, claro, que en la tormenta de nuevos cordobazos emerja un tiburón más grande.

ERNESTO SOLANAS.

LA "MISION ECONOMICA"

Con su habitual desfachatez, la dictadura pretende mostrar como "exitosa" a la gestión realizada por la llamada "mision económica" en los Estados Unidos y Europa, tratando de crear expectativas a favor de su plan económico.

Sin embargo, bien mirado el asunto, el "éxito" obtenido deja mucho que desear: para abultar las cantidades que se manejan, se incluyen montos que poco tienen que ver con la "gestión". Por ejemplo, los Derechos Especiales de Giro (DEG), que ya hace rato ingresaron al país; el llamado tramo oro del Fondo Monetario Internacional que al representar la cantidad de oro que nuestro país tiene depositada allí es de giro automático; préstamos del Banco de Exportación e Importación del gobierno de EE.UU. que son simples financiaciones de centas de ese país; o el fondo de compensación del Banco Mundial, que nos correspondía de todas maneras. Descontado esto, bien poco es lo que queda y aún contabilizando todo apenas se alcanza a cubrir lo que se tiene que pagar este año, lo cual implica que lo único que se ha logrado es una simple refinanciación.

Por otro lado, y a pesar de ser simplemente eso, la obtención de la refinanciación implica que nuestra política económica deba seguir los lineamientos del Fondo Monetario Internacional, además de las condiciones leoninas que imponen los bancos privados. Por supuesto que la dictadura ya ha cubierto de antemano todos los recaudos y, como podemos apreciar por nuestros bolsillos vacíos, por la pérdida de poder adquisitivo de nuestros salarios y la desocupación que impera en torno, sigue aplicando la política de superexplotación en beneficio de los monopolios y los terratenientes.

Entonces, ninguna ilusión en la supuesta panacea de los préstamos. Los agentes de la burguesía, traidores al movimiento obrero, como Rucci, Coria, Miguel, Unamuno, etc., continúan dando treguas a la dictadura, mientras esta sigue aplicando en toda su crudeza su plan económico. Es que ellos están comprometidos con la "salida política" de las clases dominantes para perpetrar su dictadura. Lo mismo les pasa a los reformistas que pretenden hacernos creer que con las "elecciones" todo va a mejorar y, entre tanto, quieren que nos aguantemos la política económica de la dictadura, "para evitar el golpe fascista".

Hoy más que nunca se hace imprescindible unir todos nuestros esfuerzos para quebrar la política económica de la dictadura, basada en la superexplotación obrera y en la expropiación de los demás sectores de trabajadores asalariados, campesinos pobres y medios y pequeña y mediana burguesía. Y la lucha por quebrar esa política económica, pasa por una acción decidida por imponer las reivindicaciones obreras y populares y destruir las falsas alternativas políticas de las clases dominantes. ¡NI GOLPE, NI ELECCION!, ¡INSURRECCION!

ción catorce días después (el brulote de Lanusse fué el 27 de enero, y la declaración de "respuesta" de la CGE se difundió el 10 de febrero) la entidad emitió un comunicado vergonzoso, casi un pedido de disculpas, cuyo párrafo más "enérgico" es el siguiente: los empresarios "deben absorber con serenidad las expresiones de incompreensión". Y a continuación, tras despacharse verbalmente contra la línea económica, pero no contra Lanusse, (a cuyo brulote no menciona explícitamente en ningún párrafo), el comunicado declara que la CGE está dispuesta a hacer "cuanto está en sus manos para facilitar a las Fuerzas Armadas el cumplimiento de sus objetivos de institucionalización y unidad nacional" (1).

El radicalismo siguió la misma línea. El mismo día que la CGE, el Comité Nacional de ese partido emitió un comunicado según el cual se abrió en el país "un auspicioso proceso de institucionalización, que la UCR apoyó sin reservas". Y luego, decía: "Pero el proceso político de institucionalización

te, pero con una salvedad: Balbín y sus socios emitieron ese comunicado después de la conferencia de Lanusse ante las FF. AA.; en consecuencia, ya estaban posiblemente anoticiados de que la apertura política pretende, precisamente, el "mantenimiento de las viejas estructuras" y que, por lo tanto, que será tramposa y condicionada. ¿Por qué entonces la UCR no rompe con la dictadura? Si es cierto lo que dice esa misma declaración acerca de que el radicalismo "no entrará en ningún acuerdo que se intente a espaldas del pueblo", ¿por qué no denuncia la trampa y se lanza a la lucha?

Por una razón muy sencilla: porque la UCR ya ha entrado en ese acuerdo. UN TELEFONO "CELESTE Y BLANCO"

Con todo, el plato fuerte del GAN es Perón. Y ha este respecto, su delegado Cámpora, al regresar de Madrid tras entrevistarse a su jefe, habló clarito: "No hay un endurecimiento del peronismo respecto del gobierno —declaró—; lo que hay es una agravación de



PARO NACIONAL ACTIVO

La aprobación de un paro dominguero de cuarenta y ocho horas por la CGT, atendiendo al pedido de Lanusse en su entrevista con Rucci, de que la protesta contra la congelación salarial y de paritarias y la represión se haga con "cordura", demuestra no sólo el carácter de agentes de los monopolios y el Estado burgués-terrateniente de la dirección ccarista sino también el fracaso de los llamados "combativos" y sus amigos del MUCS,

que llamaron a presionar en el Comité Confederal para llevar una alternativa frente a Rucci-Coria. Desde las empresas, desde abajo, se debe vertebrar la organización de un paro que sea activo y combativo, por los cuarenta mil pesos de aumento de emergencia, paritarias con delegados electos en asamblea, libertad a los presos políticos y sociales y demás reivindicaciones.

lojar a los traidores y conciliadores de sus sindicatos, imponiendo la democracia sindical, y de luchar contra la dictadura y sus falsas alternativas políticas, como condiciones imprescindibles para arrancar, incluso, reivindicaciones mínimas.

Este accionar independiente de las masas trabajadoras, que tiene su expresión a distintos niveles hasta en los lugares más remotos del país, muestra palmariamente la profundidad a que llega la crisis de dirección en el movimiento sindical argentino. Hasta las direcciones regionales, entongadas también con la política de la dictadura de salida electoral condicionada, aceptando, por lo tanto, su política económica, aunque voicifere otra cosa, que actuaban como colchón de los reclamos de las bases trabajadoras, ya no pueden frenarlas y se ven forzados a derivarlas a la CGT nacional. Un ejemplo sobresaliente de esto, nos lo da el hecho de que la Regional Mar del Plata tuviera que accep-

tar que un plenario de gremios confederados disponga aconsejar un paro activo de catorce horas para el 25 de febrero, y otro de cuarenta y ocho horas los días 7 y 8 de marzo, con el agregado de que si la actual política económica no es modificada, se declare una huelga general por tiempo indeterminado a partir del 3 de abril próximo.

A pesar de todo esto, y de no haber recibido ninguna respuesta concreta de la dictadura, Rucci y la camarilla de las "62" peronistas maniobran para dar una nueva tregua (el mes pedido por Lanusse) hasta fin de febrero, tratando de apagar el fuego "con un paro de cuarenta y ocho horas, sin plan de lucha que asegure continuidad al combate, ni asambleas ni movilizaciones que perturben el sueño de la dictadura y las patronales. Sin embargo, la situación es tal que por más treguas que concedan los traidores, dando tiempo a un acuerdo más permanente entre Lanusse y Perón, los trabajadores continúan desarrollando sus combates parciales.

La desembozada traición de las camarillas dirigentes de las "62", la complicidad del reformismo con las mismas y el creciente repudio de las bases obreras, desgajando luchas en forma independiente, hacen cada vez más imperiosa la necesidad de ofrecer una alternativa de dirección clasista y revolucionaria que, al nivel nacional, una en un solo haz todas las luchas parciales. Lo que multiplicará las posibilidades de éxito de los esfuerzos que, de otra manera, quedan dispersos y pierden efectividad.

En tal sentido, resulta imprescindible avanzar en la coordinación de un plan de lucha que, levantando los objetivos comunes al conjunto de los trabajadores, permita a éste enfrentar en forma global a la política de la dictadura quebrando el espinazo de la misma, es decir, su política salarial. En este camino se inscribe la iniciativa de nuestro Partido y de las Agrupaciones Primero de Mayo de propagandizar y preparar un paro general activo de catorce horas y una semana nacional de lucha, con asambleas, huelgas y manifestaciones, para imponer un aumento general de cuarenta mil pesos, paritarias con delegados elegidos desde abajo y comisiones internas clasistas, derogación de la legislación represiva y libertad a todos los presos y en apoyo al movimiento campesino de las ligas agrarias y al movimiento estudiantil antidictatorial.

La propuesta política de la dictadura, de salida electoral condicionada, no es independiente de su política económica y ha sido hecha tratando de asegurar la aplicación de esta última. Por eso no se puede combatir contra una, avalando la otra.

Una de las condiciones para que el movimiento obrero alcance el nivel de masas que se necesita hoy para quebrar la política económica de las clases dominantes y el imperialismo, es que se elaboren y planteen, a partir de cada empresa y a escala local y provincial, las reivindicaciones más sentidas de los trabajadores. Que éstos en sus asambleas las discutan y decidan las formas de lucha para apoyar sus reivindicaciones parciales. Y que, a la vez, sean sometidas a discusión, con audacia, en las asambleas obreras, los grandes problemas políticos actuales del país, enfrentando la política tramposa del GAN, desmascarando el pacto de Lanusse con

Perón y la farsa electoral tras los que la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo pretenden ocultar sus planes de superexplotación, miseria y represión.

Este enfrentamiento requiere una clara diferenciación con el reformismo de toda calaña, desmascarando su permanente accionar para poner a la clase obrera a la cola de una u otra fracción de la burguesía. Tal el caso de los falsos comunistas del PC y de Agustín Tosca, presurosos por darle su apoyo a Adán López Guillén mientras piden que se reúna CCC de la CGT para "que la clase obrera depure a la CGT e inicie la gran lucha potente y unida contra el hambre y la libertad". O de los trotskyistas de F quienes con su recientemente sacado de la galera "Frente Único Clasista", e solamente nuclea sus propias agrupaciones sindicales, concurren a la reunión de Intersindical del Reformismo proponiendo ardientemente, su acuerdo con los llama "duros" del peronismo, con lo que vienen a demostrar su permanente buena posición a servir de "oposición de izquierda" a los participacionistas y a las acciones fraudulentas, como sus congéneres de "La Verdad", a los que tanto critica De Ongaro que se niega a enfrentarse a Rucci porque "dice" eso "produce desgaste de energías que debemos dedicar a otras cosas" y porque, según al en un reportaje publicado por La Opinión va "a interferir en los planes ticticos la conducción del movimiento" (es el caso de Perón, quien, como se sabe, dio su apoyo a la reorganización de las "62" bajo dirección de Coria, Barriomeo y Cia).

IV

Para concretar la movilización con carácter masivo contra la política económica represiva de la dictadura, hace falta que der las Agrupaciones Clasistas Primero Mayo a todos los lugares de trabajo, y ampliarlas y ampliar su contenido de venciendo los obstáculos que impiden actividad abierta entre los trabajadores luchar por la celebración periódica, frente, de asambleas en todos los lugares de trabajo, las que deben hacerse una a una. Asimismo, es imprescindible a en la organización de los desocupados coordinando sus luchas por trabajo el seguro con las del conjunto de la obrera.

Hay más que nunca, para derrotar a los agentes de las patronales y a la dictadura propagandeando en todos los lugares de trabajo la necesidad del paro activo renunciando a los traidores e imponiendo las asambleas que discutan y decidan a la calle y la realización de festividades el día 28 a partir de las 11 y de concentraciones de trabajadores los días 29 de febrero y 1º de marzo, quiere llevar con audacia el embudo de discusión política, de organización y movilización de los trabajadores. El ciso llevar a las masas, mediante asambleas y otras formas de agitación grandes problemas políticos nacionales, convicción de que para satisfacer las reivindicaciones más vitales es imprescindible luchar por el derrocamiento de la dictadura destruyendo su "salida condicionada" por la conquista del poder popular revolucionario. En este camino, llevando consignas del momento, avanzando en la creación de una semana nacional de lucha con asambleas, huelgas y manifestaciones que culmine en un paro general de 14 horas.

ROQUE GAL

LA REUNION DEL CONFEDERAL

Finalmente, y después de todas las dilaciones posibles, los traidores y agentes de la burguesía en el movimiento obrero, reunieron el órgano máximo de la CGT. Pero lo reunieron, como es su costumbre, para avalar su política conciliadora y entreguista y no como pretenden quienes, en el juego de la "oposición" al Consejo Directivo de la CGT, tratando de hacerse un lugarcito en el mismo sin encabezar las luchas que podrían incluso barrer con ellos y sus sueños arribistas, argumentaban que lo que se necesitaba era que se reuniera el Comité Central Confederal para que automáticamente se satisficieran los reclamos de las bases trabajadoras. Cuanto más, como en el caso de los reformistas de Política Obrera, se pedía que se "permitiera" la presencia de una barra.

Después de haber dejado solas todas las luchas recientes tanto del movimiento obrero, la de Citroen o las de Córdoba, por ejemplo, como las del movimiento campesino, estudiantil y popular, ni de haber denunciado ante la justicia la congelación ilegal de las paritarias, los traidores se presentan con un paro como lo habían arreglado Rucci, Romero y López con el propio Lanusse, en reunión privada. No sólo que toman medidas con toda la demora posible, dando el plazo necesario hasta que la misión Brignone regrese del exterior, sino que lo hacen sin debate por las masas y con el carácter de un PARO DOMINGUERO, sin otras medulas posteriores.

Queda claro también adónde lleva el juego de los "combativos" y de la "Intersindical", coincidente con la oposición golpista de los 8 de pedir QUE SE REUNA EL CONFEDERAL, en vez de organizar la lucha independiente y coordinar con los que luchan. Esto porque todos ellos están en la política de PRESIONAR por mejoras en las elecciones fraudulentas y un plan económico de corte más "desarrollista", sin cuestionar a fondo la política económica de la dictadura porque podrían peligrar sus "aspiraciones políticas" de acurrucarse al calorito de las clases dominantes. Lo mismo les pasa a los trotskistas, no sólo a los de La Verdad, sino también a los de P.O., que esperan quebrar la política de la dictadura... con el permiso de sus agentes en el movimiento obrero y del propio Lanusse. En definitiva, lo que se obtuvo con todo esto es que triunfara Rucci, es decir, Lanusse.

Las bases obreras y trabajadoras en general no pueden aceptar así porqué todo este juego. Se impone la realización de asambleas que decidan sobre el paro, la forma de transformarlo en una fecha de protesta efectiva con movilizaciones y mítines, que no se pierdan inútilmente los jornales caídos. Es imperioso organizar las manifestaciones obreras y su confluencia con manifestaciones estudiantiles, campesinas y populares, imponiendo el paro activo de 62 horas, es decir, comenzando a las 10 de la mañana del día 28, donde sea posible, y la realización de una semana de lucha. En este proceso, defenestrar a los traidores imponiendo direcciones clasistas.

LIBERTAD A LOS PRESOS DEL GAN

La Cámara Federal en lo Penal de la Nación, con su arbitrariedad que le es característica como instrumento de represión de la dictadura, ha dictado fallo condenando a dos años al compañero Guillermo López, militante bahiense de la Agrupación Universitaria de Acción Libertadora (AUDAL, adherida a FAUDI). El repudio del movimiento obrero, campesino y popular, y del estudiantil en particular, no puede hacerse esperar denunciando este hecho que, junto con las torturas y la persecución policial y militar, pone en evidencia la verdadera cara del GAN.

La lucha contra la represión y las torturas, implica tanto el apoyo económico y moral a los presos y sus familiares como la movilización general hasta imponer la libertad de los presos, la eliminación de los instrumentos de tortura y el cierre de este novísimo instrumento que es la Cámara Federal en lo Penal de la Nación. Esta lucha, como los

presos, la represión y las torturas son parte integrante del GAN, para asegurar su efectividad, debe orientarse contra el mismo, denunciando sus apoyaturas políticas (La Hora del Pueblo y el Encuentro de los Argentinos) y cualquier variante golpista. Debe inscribirse en la lucha por la liberación social y nacional de nuestro pueblo, como plantea la Organización de Solidaridad con los Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales (OSPPEC).

- CON LA LUCHA POPULAR, A LOS PRESOS LIBERAR.
- LIBERTAD A FLORES, TOSCO, RUSCONI, SERES, WINER, LOPEZ, RODRIGUEZ Y DEMAS PRESOS POLITICOS, ESTUDIANTILES Y GREMIALES.
- ¡NI GOLPE NI ELECCIONI! ¡INSURRECCIONI!

EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL:

POR LA DEROGACION DEL INGRESO

El 6 de febrero se realizó en la ciudad de La Plata la Reunión Nacional de Cuerpos de Delegados y Comisiones de Ingresos, de organismos federados y no federados, convocada por la J.E. de FUA, en cumplimiento de lo acordado en el XI Congreso. La temperatura alcanzada por la misma, en la que se enfrentaron las corrientes revolucionarias del movimiento estudiantil, encabezadas por el FAUDI, y la entente reformista-liberal formada por MNR-Franja Morada-AUN, que es mayoría en la J.E. de FUA y pretende colocar a ésta dentro del juego del GAN, preludia el duro combate que se abre en 1972.

Ya la propia convocatoria de la reunión había sido producto de una dura pulseada de la izquierda revolucionaria con la mayoría de la Junta Ejecutiva. La iniciativa de la reunión, a propuesta del FAUDI, había sido acordada en el XI Congreso, junto con otras propuestas entre las que se destaca el Seminario sobre unidad del movimiento estudiantil para mediados de año y el Congreso Nacional de Estudiantes, conjuntamente con el Congreso Extraordinario de FUA para octubre. Ante las dilaciones de la mayoría de la J. E., el bloque del FAUDI convocó a una nueva reunión de Junta para el 21 de enero y a la reunión sobre el ingreso de organismos federados y no federados para el 6 de febrero, siguiendo la línea que llevó a las convocatorias de las reuniones del 2 y 3 de octubre para resolver la coordinación de la lucha en homenaje al CHE y del 30 y 31 de octubre en solidaridad con Sitrac-Sitram y contra las directivas de Lanusse a los rectores.

La reunión en UTN de Buenos Aires el 21 de enero llevó 12 horas, hasta que las luces fueron cortadas. Mientras el bloque del FAUDI sostenía que debía hacerse la reunión el 6 de febrero, denunciando al bloque MNR - Franja Morada - AUN su pretensión de seguir dando tregua a la dictadura en la Universidad, éstos proponían que se hicieran el 19, encubriendo sus intenciones con el argumento de falta de tiempo para la preparación. La reunión del 6 demostraría palmariamente cuál era su política respecto de los ingresos, ya que no pudieron presentar un sólo delegado de dichas luchas. Ejemplo de ello, también lo ofrece lo sucedido en Ciencias Económicas de Rosario, donde el Centro que dirige el MNR en lugar de organizar la lucha, organizaba cursos para que rindieran mejor los alumnos el ingreso (como si el objetivo de la dictadura fuera perfeccionar la universidad!), con el nefasto resultado de que fueron bochados un 93 por ciento. Finalmente, cuando las luces se habían apagado, los "granacuerdistas" aceptaron concurrir el 6, tratando de recomodarse.

El día 6, los "granacuerdistas", en primer término, pretendieron legitimar el divisionismo del MOR orientado por los falsos comunistas del PCA. Con el pretexto de que se trataba de una reunión para coordinar las luchas del ingreso, trataron de que participara una delegación de la FUBA, separada por MOR de la FUA para crear su propia FUA fraccional, aceptando su repre-

sentatividad y violando los acuerdos del XI Congreso que exigen su integración como tendencia y no como organismo diferenciado. (Las intenciones del MOR, que ahora pretende aparecer como "unitario", de incorporarse a la FUA sacando ventajas de su política divisionista, se ve apoyada por la prensa burguesa que ahora llama a la FUA fracción Córdoba de la misma, para darle el mismo carácter al engendro tendencial del MOR.) Su intento se vio frustrado por el desacuerdo de los dirigentes de AUN que quieren reservar para el abelardor-ranismo el lugar de izquierda del GAN, desplazando de ese puesto al Encuentro de los Argentinos.

Era previsible que la reunión se dividiera ante la discusión de la problemática política, dada la firme posición de la izquierda revolucionaria frente al GAN y sus peones políticos de la Hora y el Encuentro. Sin embargo, antes que se llegara a esta discusión se produjo una ruptura en torno a la democracia de la reunión. El bloque MNR-Franja Morada-AUN, tratando de recomodarse en una situación en la que prácticamente habían boicoteado las luchas por el ingreso, pretendían que la reunión fuera solamente deliberativa. El FAUDI, expresando su política y el sentir de los delegados allí presentes, que no habían viajado tanto para ser simples "convidados de piedra" y que representaban las movilizaciones de masas por la derogación del ingreso, ya que la J.E. poco había hecho por ellas, mantuvo su posición de que la reunión tuviera carácter resolutivo, aunque aceptaba votaciones diferenciadas de la J.E. y de los delegados. De hecho la reunión comenzó a funcionar con carácter resolutivo, integrándose a la misma representantes de los delegados. Los "granacuerdistas", al encontrarse en minoría y sin atreverse a enfrentar la discusión, con sus implicancias de acatar las resoluciones, se retiraron de la reunión.

La brisa fresca de quienes venían del combate dio un nuevo tono a la reunión, aprobándose un plan de lucha que cubría la semana del 6 al 12 de febrero (efectivizada ya exitosamente, al menos en Buenos Aires y La Plata, según nuestra información) y la convocatoria a una nueva reunión para el 26. Asimismo, se aprobó orientar la lucha por la derogación de los cursos de ingresos en la lucha por romper la trampa de la dictadura, es decir, contra la "salida" de la dictadura militar y sus apoyaturas políticas: la Hora del

Pueblo y el Encuentro de los Argentinos.

En la discusión política fue necesario batir al reformismo trotskista representando por TAREA y TERS. Porque a pesar del retiro de los "granacuerdistas" de la dirección de la FUA, quedaban los caballos troyanos del trotskismo, quienes se negaban a que apareciera públicamente el repudio a las apoyaturas políticas del GAN. El argumento fue el mismo que el de los "granacuerdistas", que la reunión no podía ser resolutiva, viéndose finalmente obligados a reconocer la falacia de sus argumentos. (El cretinismo de P.O. se puso nuevamente de manifiesto el lunes en UTN, en la marcha sobre el rectorado, cuando pidió hacer una "advertencia especial" al FAUDI, de que no "provocara" a la policía con "sus botellitas y piedritas".) A su vez, los delegados influenciados por TUPAC (orientada por VC) propusieron un programa sin definición política, argumentando que ese nivel de discusión no se había alcanzado en la lucha en que ellos habían participado. Por último, se aprobó por mayoría el programa de la izquierda revolucionaria, cuya discusión va a las bases y será motivo de la próxima reunión.

Para la reunión del 26, nuestro Partido y el FAUDI proponen un temario que además de la discusión del ingreso y el programa político que oriente dicha lucha, incluir la lucha por la libertad de los presos del GAN y contra la nueva ley universitaria, en el marco de la lucha contra la dictadura, su salida condicionada y el poder popular revolucionario, uniendo la lucha estudiantil a la lucha obrera, campesina y popular por esos objetivos. En tal sen-

tido invita, además de los delegados de ingresos, a todos los Cuerpos de Delegados y Centros, federados o no federados, para dicha reunión, proponiendo que se funcione en forma simultánea para los puntos generales.

- POR LA DEROGACION INCONDICIONAL DE LOS CURSOS DE INGRESO.
- POR LA LIBERTAD DE LOPEZ, RUSCONI, WINER, FEINSTEIN, RODRIGUEZ Y DEMAS PRESOS; ESTUDIANTES GREMIALES Y POLITICOS.
- POR LA DEROGACION DE LA LEGISLACION Y LA ELIMINACION DE LOS INSTRUMENTOS DE TORTURA.
- CONTRA LA LEY UNIVERSITARIA DEL GAN.
- REPUDIO AL GAN Y SUS APOYATURAS POLITICAS, LA HORA Y EL ENCUENTRO; TODA OTRA VARIANTE GOLPISTA O ELECTORALERA.
- ¡ABAJO LA DICTADURA! ¡POR UN GOBIERNO POPULAR Y REVOLUCIONARIO!

REPORTERO

Las Consignas del Momento

- POR UN AUMENTO GENERAL DE EMERGENCIA DE 40.000 PESOS.
- PARITARIAS CON DELEGADOS ELEGIDOS DESDE ABAJO POR ASAMBLEA.
- FUENTE DE TRABAJO. IMPLANTACION DEL SEGURO SOCIAL COMPLETO A CARGO DEL ESTADO Y LOS EMPLEADORES PRIVADOS
- ABAJO LAS DIRECCIONES VENDIDAS Y REFORMISTAS; POR COMISIONES INTERNAS Y DIRECCIONES CLASISTAS.
- LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS Y DEROGACION DE LA LEGISLACION REPRESIVA!
- APOYO A LAS LUCHAS AGRARIAS Y AL MOVIMIENTO CAMPESINO DE LAS LIGAS AGRARIAS.
- APOYO A LAS LUCHAS ESTUDIANTILES POR LA DEROGACION DEL INGRESO Y DE LA LEY UNIVERSITARIA.
- CONTRA EL GAN Y SUS SOSTENES POLITICOS: LA HORA DEL PUEBLO Y EL ENCUENTRO DE LOS ARGENTINOS.
- ¡ABAJO LA DICTADURA! ¡GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO!
- ASAMBLEAS QUE DISCUTAN LAS MEDIDAS, LOS PROBLEMAS DE CADA EMPRESA O GREMIO Y LOS GRANDES PROBLEMAS POLITICOS.
- PARO ACTIVO DE 14 HORAS Y SEMANA NACIONAL DE LUCHA.
- MANIFESTACIONES Y CONCENTRACIONES CON ESTUDIANTES, CAMPESINOS Y PUEBLO.
- UNIDAD CON TODAS LAS FUERZAS QUE COINCIDAN EN LA LUCHA Y A PARTIR DE LA LUCHA EFECTIVA.

para llevar a los presos, desde el momento de su liberación.

El día 6, los "granacuerdistas", en primer término, pretendieron legitimar el divisionismo del MOR orientado por los falsos comunistas del PCA. Con el pretexto de que se trataba de una reunión para coordinar las luchas del ingreso, trataron de que participara una delegación de la FUBA, separada por MOR de la FUA para crear su propia FUA fraccional, aceptando su repre-

vilización con carácter política económica y social, hace falta extender la lucha a los trabajadores. Y en períodos frecuentes de los lugares de hacerse una costumbre imprescindible avanzar de los desocupados, es por trabajo y por conjunto de la clase

a, para derrotar a los males y a la dictadura, todos los lugares del paro activo, de los discursos e imponiendo discutas y coten la realización de manifestaciones de los 17 de marzo, se redacta el enorme trabajo de organización de los trabajadores. Es preciso, mediante asambleas, masas de agitación, los políticos nacionales, la para satisfacer sus reclamos es imprescindible momento de la dictadura, la de condicionada, y el poder popular revolucionario, levantando las masas y manifestaciones, para general acción de

ROQUE GALVAN

El Caracter de las Acciones Militares al Comienzo de la Insurrección

La insurrección armada al perseguir la destrucción del aparato gubernamental y la toma del poder por el proletariado adopta como la forma de lucha armada implementada entre la fracción más avanzada organizada del proletariado y de sus aliados y la fuerza militar de las clases dominantes. En el primer período de esta guerra civil descomulgada, la lucha se desarrollará principalmente en las ciudades, es decir, revestirá la forma de combates de calle, diferenciándose, por otra parte, por su carácter de duración según las circunstancias. Del resultado del combate en este período y de la rapidez con que el proletariado logre poner en pie un número suficiente de unidades aptas para el combate de su Ejército rojo, dependerá en una amplia medida el resultado de la lucha por la controlación y la extensión territorial de la revolución. Más tarde, cuando el poder esté solidamente tomado por el proletariado, en las principales regiones económicas y políticas (las capitales, los grandes centros económicos), la lucha armada tomará principalmente un carácter de guerra en campo abierto entre el Ejército rojo regular y las restos de la contrarrevolución interna, o de la intervención extranjera.

La guerra civil (y la insurrección armada por tanto), al igual que las operaciones de los ejércitos regulares, está sujeta a las reglas del arte militar. No obstante, en vista de los caracteres específicos de las operaciones que lleva consigo la insurrección, la táctica de la lucha armada del proletariado por el poder, es decir, del primer período de la guerra civil, difiere sensiblemente de la de los ejércitos regulares.

En el duelo entre dos ejércitos regulares, ya tenga lugar en campo abierto o en el interior de una ciudad, existe entre ambos una cierta línea de frente que los separa. La lucha del proletariado, por lo menos en los primeros momentos del levantamiento armado, se desarrolla en condiciones completamente diferentes.

En primer lugar, no hay una línea de frente determinado entre los beligerantes. El frente, para el proletariado, como para las clases dominantes, es todo alrededor y por todas partes. Amigos y enemigos, de una y otra parte, no están separados territorialmente. Por una parte, el proletariado revolucionario tiene fatalmente partidarios, ocultos o declarados, en el campo de las clases dirigentes (en el Ejército, la Policía, las organizaciones de todas clases que están bajo la influencia política y material de los partidos de las clases dominantes, etc.); por otra parte, en las filas del proletariado habrá muchos partidarios, ocultos o declarados, del antiguo régimen.

En segundo lugar, en el momento de la lucha armada por el poder, el proletariado no poseerá un verdadero Ejército rojo regular, organizado y equipado conforme a las exigencias del combate moderno. Los destacamentos de la guardia roja no son más que un embrión del futuro Ejército rojo. El Ejército regular del proletariado se forma y debe formarse en el curso de la lucha por el poder.

En tercer lugar, la experiencia demuestra que el estado de las fuerzas armadas de las clases dominantes se modifica sensiblemente en el curso de la insurrección y que, por esta razón, el Ejército difiere seriamente, en cuanto a su cohesión y a su valor combativo, del que combate en tiempo normal

contra el ejército de un Estado enemigo. En sus filas se producirán necesariamente, bajo la influencia del combate mismo y de la agitación del partido revolucionario, procesos de desintegración social que harán penetrar en el grueso de descomposición y quebrantarán su valor combativo. En fin de cuentas, se hallarán en el Ejército (como en la Policía) al lado de unidades que combaten activamente al proletariado revolucionario, otras unidades, grandes y pequeñas, cuyos soldados pueden vacilar entre la revolución y la contrarrevolución. Veremos multiplicarse los casos de desobediencia al mando reaccionario, los casos de rebelión y los pasos al campo de la revolución.

Al mismo tiempo que combate por el poder, el proletariado revolucionario forma su Ejército regular propio y se descompone por su agitación, y también por su lucha física, el apoyo armado de las clases dirigentes, el Ejército mismo, la Policía, la flota, las diversas asociaciones fascistas.

Las tres particularidades específicas de la lucha del proletariado por el poder, a saber de mezclarse, imponen un sello especial a la táctica empleada, a consecuencia de la cual, la táctica de guerra del proletariado durante la insurrección difiere en muchos puntos de la de los ejércitos regulares. Los organizadores y los dirigentes de la insurrección no deben, por tanto, conocer solamente el arte militar en general, es necesario que sepan, además, aplicar las reglas de la teoría y de la táctica militares a las condiciones particulares de la insurrección.

Las particularidades de la táctica de la insurrección serán puestas de relieve cuando examinemos los diversos ele-

mentos de la organización y de la ejecución del levantamiento armado.

Una de las cuestiones esenciales de toda insurrección proletaria será en el porvenir la de asegurar la superioridad a las fuerzas militares organizadas de la insurrección sobre las fuerzas armadas del enemigo.

Las insurrecciones proletarias de Cantón, Hamburgo, Reval y otras han sido vencidas, en realidad, porque sus dirigentes, por diversas causas objetivas y subjetivas, de las que se han tratado ya, no han sabido resolver este problema esencial a favor de los insurgentes. Por no tener la superioridad militar sobre el enemigo, por no haber aumentado rápidamente sus fuerzas armadas en el curso del levantamiento, los insurgentes se han visto obligados casi inmediatamente después de su entrada en acción, a volver a la defensiva y a renunciar a toda operación activa. Ahora bien, la defensa, en la insurrección como en la guerra entre dos ejércitos regulares, no decide ni puede decidir la suerte de una operación.

La experiencia de las insurrecciones proletarias de las últimas décadas, permite sacar la conclusión de que el proletariado tendrá muy raramente éxito antes de la insurrección, la superioridad militar sobre las fuerzas armadas de las clases dominantes. La mayor parte del tiempo, por el contrario, al comienzo de la insurrección será mucho más débil militarmente. La superioridad sobre las fuerzas armadas del enemigo debe ser conseguida (y esto es posible) en el curso de la insurrección. La misma situación del proletariado como fuerza atacante, la situación política general, favorable a la revolución y que influye necesariamente

en provecho suyo sobre el Ejército burgués, sobre la Policía y en general sobre todas las fuerzas armadas de las clases adversas, favorecerá objetivamente la obtención de esta superioridad. El plan de insurrección y las demás medidas de organización del proletariado deben proponerse esta necesidad de un aumento regular y tan rápido como sea posible de las fuerzas armadas en el curso de la insurrección, con el fin de lograr la superioridad sobre el enemigo y aplastarlo bajo los golpes concentrados de las potentes fuerzas armadas de la revolución.

A esto se une otra cuestión: ¿Cómo asegurar a la organización de combate durante la insurrección el apoyo activo de las masas revolucionarias? ¿Cómo arrastrar a la lucha activa y cómo utilizar adecuadamente (conforme al plan de insurrección y hacerlas colaborar en la ejecución de los objetivos) a las masas revolucionarias?

Descuidar esta cuestión es condenar al fracaso a la organización de combate del proletariado.

La incorporación y la buena utilización de las masas revolucionarias durante la insurrección constituyen uno de los problemas más complejos, y, al mismo tiempo, más esenciales de la dirección de la insurrección.

Hay que tener en cuenta, naturalmente estas consideraciones generales al establecer el plan estratégico de insurrección. Pero aun hay que tenerlas más en cuenta al trazar los planes tácticos con relación a los diversos objetivos (en la ciudad, un barrio o, en general, un lugar habitado).

De A. NEUSBERG, "La Insurrección Armada", N.º 1, París, 1970.

Elecciones en Bancarios

En su línea de frenar las luchas, que en el gremio bancario han mostrado una continuidad in crescendo durante todo 1971, para dar tiempo a la dictadura a recompensar su fachada granacuerdista y sobre todo en sus negociaciones con el imperialismo, a través de la misión Brignone, los traidores de la C. D. de la Asociación Bancaria, anticiparon el llamado a elecciones. Al mismo tiempo, procuraron entretener al gremio, con la publicitada Comisión salarial, tratando de hacerla pasar por una panacea especial y exclusiva, cuando en realidad es para discutir cómo en los bancos oficiales se aplican los aumentos ya concedidos, cuyos trabajadores ni siquiera han recibido los 500) pesos del aumento anterior.

Los dirigentes reformistas de la Interbancal (orientada por los falsos comunistas del P. C.) y de La Verdad, mayoría en la Coordinadora Interbancaria, volvieron a consentir el juego de los traidores, como ya había sucedido antes al aceptar el cambio de eje en la lucha por la homologación de los sueldos con los del Banco de Desarrollo, lo que en definitiva llevó a que se anulara el aumento de estos últimos y que el gremio, que había mostrado una gran disposición de lucha con paros unánimes, viera demorada la conquista de sus reivindicaciones. La Coordinadora fue convertida rápidamente en un simple acuerdo electorero (en verdad, tal había sido

pre el objetivo de la mayoría reformista, ya que las reivindicaciones del gremio se habían tomado sólo al nivel propagandístico, dejándose la dirección de las luchas en manos de los traidores), en función de lo que es la política general de los falsos comunistas (expresada a través del Encuentro de los Argentinos) y de los troskistas (expresada en sus acuerdos con fuerzas de la Hora del Pueblo) de conformar fuentes para presionar dentro de las reglas del juego dadas por la dictadura, sin contribuir a forjar una verdadera alternativa para la clase obrera y las masas populares.

Las Agrupaciones Primero de Mayo y otras fuerzas de base revolucionarias, plantearon en el seno de la Coordinadora y al conjunto del gremio, la necesidad de presentar una verdadera alternativa clasista en las elecciones, con eje en el enfrentamiento a la dictadura y la lucha por romper la trampa electoral, denunciando desde el vamos el fraude de la Directiva de la Bancaria, entente frigerio-peronista para mantener la Asociación en el juego Granacuerdista de la dictadura. Los reformistas se negaron a poner el eje en la lucha contra la dictadura y el fraude (ahora se acuerdan de denunciarlo, cuando éste ya está consumado con su aval), haciendo eje en la honestidad de los dirigentes, como si lo importante en Esquerria y Unamuno fuera su deshonestidad y no el hecho de

que ellos son agentes de las panaceas y la dictadura, traidores al movimiento obrero.

Los militantes clasistas y revolucionarios fueron claros en sus denuncias a los traidores y reformistas, las implicancias de la posición de estos últimos respecto de la política de la dictadura y los traidores y la necesidad de presentar una verdadera alternativa en las elecciones, capaz de canalizar su gran combatividad en el torrente revolucionario que crece en el movimiento obrero, campesino, estudiantil y popular. Sin embargo, esta alternativa no fue ofrecida al gremio. Y aquí la mayor responsabilidad corresponde a nuestro partido y a las Agrupaciones Primero de Mayo, principal fuerza organizada del torrente antidictatorial y antitrampa, que no fue capaz de materializar su propuesta nucleando en torno suyo a los sectores que, con mayor o menor firmeza política, se resisten a entrar en las distintas variantes del C.A.N. Responsabilidad corresponde a nuestro partido y a las Agrupaciones Primero de Mayo, principal fuerza organizada del torrente anti-dictatorial y antitrampa, que no fue capaz de materializar su propuesta nucleando en torno suyo a los sectores que, con mayor o menor dispersión variantes del C.A.N. Tal el caso de compañeros que, inscriptos en tendencias como Vanguardia (SIGUE EN PAG. 7)

SE EXTIENDE LA LUCHA

LA PAMPA es la principal productora de sal en el país, con una 70 por ciento del total. La actividad, siempre, no significa que la actividad represente un beneficio económico ponderable, ya que el procesamiento industrial de la mayor parte del producto se realiza fuera de la provincia. El establecimiento industrial más importante por el volumen de extracción y de industrialización (hablamos siempre de La Pampa) es el de la Compañía Industrializadora de Buenos Aires S. A. (CIBASA) de capitales extranjeros, que

tiene la concesión de Salinas Grandes, además de otros en el distrito de La Laguna El Bebedero (San Luis), industrias tabacaleras en Mitre, etc.

En Salinas Grandes, la CIBASA tiene 150 obreros, que con sus familias conforman una población de 600 a más, asentados al costado de la enorme laguna de más de 3.000 hectáreas. En este marco, hizo crisis en octubre de 1971 el conflicto salinero, que conmueve el panorama con ribetes de excep-

ción en la historia pampeana.

Las relaciones laborales entre la Federación Argentina de Productores de Sal (nucleamiento patronal) y la Unión Obrera Salinera Argentina (nucleamiento obrero) se regían hasta comienzos de 1971 por un convenio de 1964 que no se renovó en virtud del retiro de la personería jurídica a la UOSA en 1966. Los salarios se incrementaban solamente en oportunidad de cada aumento general. A comienzo de 1971, la Federación y tres "representantes obreros", cuyos mandatos no habían sido renovados desde 1966 por la circunstancia apuntada y que fueron repudiados por todos los salineros, firman un convenio que entra a regir el 1º de Mayo de 1971. Por ese convenio, se produce una rebaja de los salarios, enmascarada tras una modificación del valor locativo de las viviendas que la empresa debe suministrar a su personal: de \$ 300 m/n. por mes del convenio anterior, pasan a \$ 5.550 m/n.

Lo real, es que en el caso del peón, por ejemplo, la hora estaba a \$ 165 hasta el 30 de abril, y desde el 1º mayo pasa a pagarse \$ 157 m/n., y esa reducción incide también en las horas extras doble y simple. Tras la denuncia formal de esa irregularidad, que no provoca ninguna solución, se produce el estallido del conflicto, que se inicia con paros parciales el 18/10/71, junto con los 150 obreros de El Bebedero de San Luis que, como dijimos, pertenecen a la misma CIBASA. Gradualmente se llega a un paro de 48 horas, siempre con absoluta unanimidad, cuando los obreros se disponen a reintegrarse a la fábrica, al término de ese paro, la empresa cierra las puertas, hasta hoy, hace 110 días que los salineros pampeanos no trabajan ni cobran, en una situación que no reconoce otros fundamentos que no sea los de la parte patronal, como veremos más adelante, y contrastando con el estado de cosas en el otro establecimiento de San Luis, donde su personal ya está reintegrado a su trabajo.

En la esfera oficial, luego de un insólito y repetido pase del asunto del fuero laboral nacional al provincial, y viceversa, se produce la primera manifestación concreta en el orden provincial pampeano, cuando se cumplía el paro de 48 horas: se ordena el reintegro de los trabajadores a la fábrica, además de la suspensión del convenio cuestionado. A partir de ahí, el problema de competencia entre la esfera nacional y la provincial no queda resuelta aún. Viajes de funcionarios provinciales a Buenos Aires, funcionarios nacionales a Santa Rosa, envíos de expedientes de aquí para allá, de allá para acá, signan un proceso dilatorio, al que la empresa hace su propia contribución, proponiendo fórmulas de arreglo que se basan en el despido de los dirigentes, en el no reconocimiento de los salarios caídos, en el mantenimiento del convenio cuestionado. Finalmente, por vía del Departamento Provincial del Trabajo, se arriba a una nueva disposición: se ordena el reintegro de los trabajadores a la fábrica y se dispone el arbitraje obligatorio.

Contra esa decisión, la CIBASA interpone un recurso jerárquico, que tras las constantes vacilaciones del gobierno provincial, provoca una nueva medida de respaldo a la posición obrera: se reitera el orden de reintegro de los despedidos y se agrega que tal recurso

(que se concede) no tiene carácter suspensivo de las medidas ya dispuestas de reintegro. Esa decisión ante una nueva apelación de la patronal, es ratificada por el ministro de Gobierno y por el mismísimo Gobernador, ante quien recurre CIBASA. A esta altura, en que quedan agotados los recursos administrativos, se produce una "impasse" en virtud de la indecisión oficial de hacer cumplir sus propias resoluciones. Sólo queda el laudo del árbitro designado oportunamente, que confirma las resoluciones oficiales y reconoce en toda la línea y enérgicamente las razones de los obreros.

¿Qué fuerza mantuvo a los salineros pampeanos durante 110 días? ¿Qué los hizo enfrentar la provocación, las maniobras divisionistas, las campañas difamatorias intentadas por la patronal y los burócratas sindicales a su servicio? ¿Qué los hace finalmente oponerse firmemente a las propuestas indignas que ha hecho llegar CIBASA. Este es otro capítulo del problema, el de mayor trascendencia en la historia del proletariado pampeano.

Apenas estalló el conflicto salinero, a mediados de octubre, las agrupaciones gremial y estudiantil clasista que levantan el programa de Sitrac-Sitram asumieron activa y efectivamente la solidaridad con los salineros, consecuentes con la línea de movilización de masas. Cuando la falta de pago de las quincenas hizo sentir sus efectos en los hogares proletarios, se organizó el fondo de huelga, que ante la persistencia del despido desemboca en una olla popular, a donde converge la ayuda de los sectores laborales y populares, especialmente de la capital pampeana; también de pobladores de Macachín, de la zona de Salinas Grandes, y aún de Rivera, provincia de Buenos Aires; Vicotirsa, General Acha, sindicatos provinciales y nacionales. Paralelamente a esto, se organizan cinco marchas sobre Santa Rosa, que van marcando el crecimiento de la movilización de los propios salineros, y de sectores obreros y populares de la capital pampeana. En la primera marcha se ocupa el local de la CGT y se impone a los burócratas una expresión de apoyo, que se concreta en declaraciones y mezuquinos aportes de alimentos.

En la última marcha, el desarrollo de la conciencia de clase y de lucha estalla ya en un repudio estruendoso hacia la burocracia cegetista, que fue incapaz de movilizar sus propias bases, y que en todo momento jugó la carta de enfriar la movilización, apeló a las conocidas muletillas y calumnias e intrigas, y llegó a través de un abogado de la CGT a pretender vender a los trabajadores, por dos millones de pesos viejos. Esta experiencia antiburocrática de los compañeros en lucha, que se inició ya con el repudio al traidor Rojo que convalidó el convenio tramposo, confirmó en la práctica la exactitud del camino emprendido. No pasó desapercibida para la vanguardia más esclarecida de los salineros, tampoco, la morosa adhesión de otros dirigentes gremiales de la provincia y del país, que recién a los 100 días de conflicto proponen la adopción de medidas de fuerza en el ámbito provincial, y gestionan una entrevista con el ministro San Sebastián.

Continuará

ELECCIONES DE BANCARIOS

(VIENE DE PAG. 6)

Comunista o el Peronismo de Base, por carecer de una política definida no presentan alternativa propia; pero que, superando a variantes como el ongarrismo (actualmente también en entougue con las "62"), lo cual no le impidió ser proscripto de las elecciones aunque sin mucha oposición de su parte "para no interferir los planes tácticos de la conducción del movimiento", hubieran podido confluir a posiciones comunes con el clasismo revolucionario. La sobreestimación de la capacidad de maniobra de la dictadura y los traidores y la subestimación del movimiento ascendente de masas, como ya se había puesto de manifiesto cuando las elecciones del Banco Nación (N.H. No. 81), siguió lastrando de la política de nuestro partido y de la Agrupación Primero de Mayo en bancarios, sin permitimos ofrecer una verdadera alternativa unitaria en función de los intereses de los trabajadores, dividiendo aguas con el reformismo y los traidores,

Entretanto, la actual Comisión Directiva de la Asociación siguió adelante con su política de fraude, con el apoyo abierto del Movimiento Nacional Bancario, es decir de las "62" peronistas, materializando en el gremio la entente Perón-Frigerio, que favorece inquestionablemente a los colaboracionistas. No sólo que la Junta Electoral fué digitada por la conducción del gremio, sino que, cosa que ni siquiera ocurría en los tiempos del peronismo, no se lucieron conocer los padrones con la antelación necesaria de acuerdo con los estatutos. Además, se establecen urnas fijas en todos los lugares de trabajo, lo que prácticamente impide el control al requerirse unos 300 fiscales por lista, y tampoco se permite nombrar apoderados en el interior para que fiscalicen el comicio, a las listas que presentadas en el orden nacional no presenten listas en las respectivas regionales. Todo lo cual permite prever cuál será el resultado de estas "elecciones".

La Agrupación Primero de Mayo plantea el repudio activo al fraude, denunciando a los traidores y reformistas y su entougue con la política acuerdista. Propone la abstención activa, con asambleas y reuniones que, además de discutir programas políticos (lo cual es imprescindible para separar aguas con los colaboracionistas y reformistas y asegurar la efectividad de cualquier programa de lucha en este momento), discutan y resuelvan la coordinación de un plan de lucha, para llevar adelante el pedido por el aumento general de emergencia de 40.000

pesos, la reincorporación de todos los cesantes, la plena vigencia de la estabilidad y la libertad de los presos del GAN, desalojando a los traidores y reformistas del gremio e imponiendo comisiones internas clasistas. Estas asambleas y reuniones no deben circunscribirse al día del acto eleccionario sino que, y con más razón ya que el destino de la lucha entonces dependerá aún más de la propia movilización de los trabajadores, deben multiplicarse con posterioridad al mismo, realizándose plenarios de delegados y constituyéndose el frente clasista revolucionario en bancarios que pueda convertirse en dirección de las luchas.

Las condiciones de combatividad del gremio se mantiene. Vuélve a mostrarlo el paro unánime de 6 horas, el lunes 7, realizado por el personal del Banco Nación ante el anuncio de cesantía de un compañero delegado de base. La firmeza de los compañeros del Banco Nación permitió su reincorporación, en lo que fué un primer tanteo de la dictadura en su política de reprimir a quienes expresan el verdadero sentir de las bases trabajadoras. La disposición de lucha de los trabajadores bancarios se pone nuevamente en actividad cuando los compañeros comprende que la publicitada comisión sindical, en la que los traidores se apoyaron para no denunciar la falta de paritarias, no es sino una tanga. Y que también es otra tanga, levantada aquí por los reformistas, el que la homologación de sueldos estuviera concedida al personal de los bancos oficiales. Todo lo cual reseca el polvorín de odio antidictatorial de los compañeros bancarios.

Es imperioso que nuestro partido y la Agrupación Primero de Mayo recompongan fuerzas en bancarios, poniéndose a la altura de las necesidades de dirección que plantea la lucha. Esto implica llevar a fondo la lucha contra la dictadura, los traidores y el reformismo cómplice que avala sus "salidas condicionadas", planteando una política de unidad con todas las fuerzas que, de una u otra manera, se resistan a entrar en el GAN, ofreciéndoles una verdadera alternativa de combate. Las asambleas en los lugares de trabajo y las reuniones de coordinación, deben confluir en un accionar común por quebrar el espinazo de la política de la dictadura, su política salarial, acumulando fuerzas para las alternativas revolucionarias dirigidas por el proletariado.

CORRESPONSAL.

APOYO SIN RESTRICCIONES AL PUEBLO INDOCHINO



Huelga Minera en Gran Bretaña

Los 280.000 mineros británicos del carbón, declararon la huelga general hace ya más de un mes tratando de quebrar la política salarial de congelamiento de los salarios del gobierno inglés, exigiendo un aumento de 6 libras (aproximadamente doce mil pesos) sobre el salario básico semanal de 19 libras (aproximadamente cuarenta mil pesos).

El gobierno británico, que maneja las minas a través de la Junta Nacional del Carbón, se había negado a negociar con los mineros tratando de preservar su política de estabilidad basada en la superexplotación de la clase obrera inglesa. Sin embargo, la firmeza de los obreros del carbón, que ha llevado a paralizar prácticamente la vida económica de Gran Bretaña, como no ocurrió desde 1926, ha doblegado al fin la resistencia de las clases dominantes inglesas, forzando a negociar a sus representantes en el gobierno.

El resurgir de las luchas proletarias en los países imperialistas, que ya es una constante en los últimos años, escapándose del control de los traidores y reformistas que por mucho tiempo trataron de acallar el reclamo obrero, ofrece importantes perspectivas al avance de la revolución mundial. Juntamente con este renacer del combate obrero por quebrar la política de superexplotación que los monopolios imponen en las propias metrópolis imperialistas, recrudecen las luchas por los derechos civiles y por su autodeterminación de las minorías oprimidas en los mismos, como es el caso de la justa lucha del pueblo irlandés.

Hay nubarrones de guerra en el mundo, pero la tendencia principal sigue siendo el avance de la revolución. Mientras ésta predomine, y es función de los revolucionarios y pueblos de todos los países de que así suceda, aquella podrá ser evitada, asegurándose una paz permanente en base a un nuevo orden social, sin explotados ni oprimidos en el mundo.

¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, uníos!

SEGUNDO CONGRESO

Han aparecido y están a disposición de los afiliados y organizaciones del partido.

- TESIS DE DISCUSIÓN: Sobre situación internacional mfn. 60.-
- TESIS DE DISCUSIÓN: Sobre situación nacional mfn. 200.-
- Proyecto de Programa del PCP de la Argentina mfn. 300.-
- Balance de la actividad del Part. entre el I y II Congreso mfn. 250.-
- B letin de discusión para el II Congreso, Nos. I y II.

Las agresiones imperialistas yanquis han intensificado sus ataques aéreos a la República Democrática de Vietnam, tratando de sostener su ocupación en las regiones que aún mantienen bajo su dominio, directamente o a través de sus títeres, en la península indochina. Los brutales pueblos de Vietnam, Camboya y Laos, en años de sangrienta lucha donde el imperialismo ha utilizado todos los medios de destrucción modernos, han ido conquistando palmo a palmo sus derechos.

El imperialismo yanqui, y así lo ha hecho saber a través de su actual representante máximo en el gobierno norteamericano, el señor Nixon, se encuentra en una encrucijada de la que no puede salir sin ceder en sus posiciones. Y, por lo tanto, intensifica su

agresión en Vietnam, Laos y Camboya, a la vez procura consolidar posiciones en Birmania y Tailandia, intensificando su participación en la lucha de los gobiernos de estos países contra los movimientos de liberación de los mismos. Por todos los medios, el imperialismo trata de mantenerse en el Sudeste asiático.

La lucha de los pueblos indochinos y del resto del sudeste asiático exige nuestra solidaridad activa para impedir que el imperialismo yanqui continúe su política de asesinatos en masa y práctico exterminio de poblaciones enteras. La efectivización de nuestro compromiso internacionalista requiere, además del combate contra la explotación y la opresión imperialista en nuestro país, una actitud militante de soli-

daridad específica. Y esto implica, para nuestro partido y las fuerzas de la izquierda revolucionaria, avanzar en la organización del movimiento de solidaridad con las luchas del pueblo indochino en torno a las siguientes banderas:

—RETIRO INCONDICIONAL DE LAS TROPAS NORTEAMERICANAS DEL SUDESTE ASIÁTICO.

—CESE INMEDIATO DE TODAS LAS AGRESIONES CONTRA LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM.

—CUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS DE GINEBRA.

—RESTABLECIMIENTO EN CAMBOYA DEL LEGITIMO GOBIERNO DE SIHANOUK.

APOYO A LAS LUCHAS CAMPESINAS

Instrumento de los monopolios y los terratenientes, la dictadura continúa aplicando una política ruinosa para la inmensa mayoría de los trabajadores agrarios, especialmente para el campesinado pobre y el proletariado rural. Esta política, particularmente por el retraso de la organización del proletariado y el compromiso con la dictadura de los campesinos ricos, que dirigen la Federación Agraria Argentina y organizaciones cooperativas importantes, no ha alcanzado todavía una respuesta de la amplitud, la organización y la combatividad necesarias.

Sin embargo, las grandes movilizaciones campesinas que caracterizaron 1971, prometen verse ampliadas en 1972, fundamentalmente en el Alto Valle, en Cuyo y en el Nordeste. Con gran masividad, y la adhesión casi unánime de la población de la región, los fruticultores de Río Negro y Neuquén realizaron el 8 de febrero el paro activo dispuesto por la Federación de Productores de ambas provincias y por la comisión permanente de la asamblea de Allen, con el patrocinio de CORPOFRUT. No obstante, el apresuramiento de la dictadura en reglamentar los precios mínimos, prometidos pero aún no efectivizados (y tampoco en las condiciones exigidas), y las amenazas y el despliegue militar en la zona, las rutas fueron cortadas y se movilizaron los fruticultores en masa. Las fuerzas represivas se vieron obligadas a repliegarse, aunque después el comando militar de la región reiterara sus amenazas previas, y las personas detenidas tuvieron que ser liberadas. (En Cipolletti el paro fue levantado después de las 11 horas, manifestándose luego en esa ciudad, y realizándose, luego de las 13 horas, una concentración en la ciudad de Allen, mientras en Río Colorado se mantuvo prácticamente ocupada la ciudad hasta las 13, hora en que se supo habían recuperado su libertad los presos).

A su vez, los contratistas de viñas en Mendoza manifestaron frente a la Casa de Gobierno. Los afiliados al Sindicato Unico de Trabajadores y Contratistas de Viñas y Frutales de Mendoza reclaman por su situación que califican de angustiosa, exigiendo sean considerados empleados dependientes a los efectos de la aplicación de las leyes de despido. (Existe una resolución favorable al respecto, la cual no es aplicada por la justicia). Asimismo reclaman mayor pago por tacho de uva, denunciando que los terratenientes son los que se llevan todo el aumento de precios, cuando "somos al fin de cuentas nosotros los que ponemos todo el trabajo.

Por otra parte, los campesinos del Nordeste, cuya agremiación en Ligas Agrarias ya se extiende por el Chaco, Formosa, Misiones, Corrientes y el norte de Santa Fe, en forma conjunta anunciaron que pondrán en marcha la segunda etapa del plan de lucha regional, consistente en ocupación de rutas, boicot a los explotadores y paro de actividades". Las Ligas Agrarias denunciaron el hecho de que mientras suben el costo de la vida y los insumos, se mantienen los precios de la producción favoreciéndose a los monopolios inermes, mencionándose muchos ejemplos, entre ellos el caso del ting que mientras en 1963 yalía 140 pesos la tonelada, este año se pagó 120, o el de la naranja que se pagaba 200 pesos la tonelada en 1966, pagándose ahora solo 80 pesos, y así de seguido para el sorgo, el algodón, el girasol, el tabaco o la yerba mate. Asimismo, señalan que "la distribución de la tierra es injusta y atenta contra el desarrollo del país. Los latifundios acaparan las mejores tierras y los auténticos agricultores argentinos y sus hijos tienen pequeñas parcelas que impiden el desarrollo de sus explotaciones, desarrollo que el país necesita para salir adelante".

La gravedad de los problemas y el profundo de contenido existente en el campo permiten prever acciones importantes en los próximos meses. Hace falta pasar a una acción más decidida de lucha a corto plazo: precios remuneradores, reducción de impuestos, indemnización por pérdida de cosechas y otras cosas más. Las mejores condiciones de crédito y otras reivindicaciones.

Lo cual requiere una gran audacia extendiendo las formas de lucha abiertas y masivas —asambleas, huelgas y manifestaciones—, entroncándolas con las luchas obreras y estudiantiles contra la dictadura y sus falsas alternativas políticas ("elecciones condicionadas" o "golpe brasileño").

A pesar del ininterrumpido éxodo de la población rural, la desocupación sigue azotando a miles de obreros rurales y campesinos pobres. Sin trabajo y sin seguro de desempleo, sus condiciones de vida inhumanas son el más claro testimonio de la injusticia y la incapacidad del régimen. El proletariado agrícola, cuya organización es aún extremadamente deficiente, al mismo tiempo que exige trabajo y el seguro social completo (desocupación, enfermedad, accidente, invalidez, vejez y muerte) a cargo de los empleadores y el Estado, tiene que pasar a una acción más resuelta exigiendo en todas partes les sean entregadas tierras y los medios para hacerlas producir.

La lucha por la expropiación de los latifundios, la exigencia decidida de la tierra y donde hay condiciones para ello su ocupación es una tarea que está a la orden del día.

Es necesario seguir reforzando la solidaridad de la clase obrera y demás sectores populares (particularmente del movimiento estudiantil secundario y universitario) con el movimiento campesino. Este constituye la segunda fuerza motriz de la revolución argentina. La incorporación masiva de los campesinos pobres y medios a la lucha, profundizando su acción independiente de los campesinos ricos y su enfrentamiento a los monopolios, los terratenientes y su dictadura es imprescindible para avanzar en el proceso de liberación social y nacional. Y esa incorporación se va realizando a medida que éstos comprenden que su suerte está ligada al triunfo de la insurrección popular por la destrucción del estado burgués-terrateniente y la instauración de un gobierno popular revolucionario, dirigido por la clase obrera.